**¿Y ahora qué hacemos con la comunión?**

Comencemos con ver dónde estamos:

* La amenaza de los ciberataques rusos desvela a Europa, La Nación 12/2/2017
* Video completo Simon Sinek, Millennials in the Workplace- https://youtu.be/5MC2X-LRbkE
* Ignacio de los Reyes que es un corresponsal periodístico de la BBC.

«*Después de casi tres años en el país, el corresponsal de la cadena británica BBC regresa a Europa y nos deja una reflexión sobre las 12 cosas que aprendió estando en Argentina.*

*Lo que sigue no es más que un compendio muy subjetivo (y algo nostálgico) sobre algunas cosas que puede aprender un periodista extranjero de Argentina. Del trabajo y de la vida. De los paseos por la Avenida Corrientes, de los piquetes en la 9 de Julio, de las caminatas por la Patagonia, de los calores de Misiones y de los coyas de Salta:*

*El tango es patrimonio nacional, pero la verdadera música que reina en la calle argentina es la cumbia. El mundo se divide entre Boca y River, entre Charly y Gustavo, entre Macri y Cristina, entre el interior y la capital, entre los que dicen "publicidad" y los que dicen "propaganda", entre el periodista Jorge Lanata y el programa kirchnerista 6,7,8, entre las rochas y las chetas, entre las divas televisivas Mirtha Legrand y Susana Giménez.*

*En Argentina, el fin del mundo siempre parece a la vuelta de la esquina, pero rara vez suele llegar.*

*Tan acostumbrados están los argentinos a vivir al borde del precipicio que han inventado un arte, el del "atado con alambre", que ha vuelto a este país creativo e ingenioso, sobreviviente y con una capacidad infinita de adaptarse a la montaña rusa que es este fascinante lugar.*

*La vida es vertiginosa y el ritmo político de Argentina, más.   
Lo que hoy es seguro puede cambiar radicalmente al día siguiente. Y esa es una lección que aprendió a golpes este periodista, que se equivocó muchas veces y al que le costó entender que muchas cosas no son lo que parecen y que muchas otras necesitan buena dosis de perspectiva y contexto.*

*El político que parece un líder indiscutible en enero puede no ser nadie el diciembre. Y viceversa. El equipo que arranca con dudas un Mundial de fútbol puede llegar a la final del campeonato. El "default técnico" que muchos temían en julio de 2014 no trajo el apocalipsis al país.*

*Y cuando pensabas que jamás podría gustarte el mate o el fernet, sucumbiste. Todo cambia. El choripán no es un pan con chorizo. Es un ícono pop y un símbolo político. Más allá de eso, en Argentina siempre hay que darle un aplauso al asador.  
Y el tema del dólar "es complicado". Pero el del Peronismo, aún más.   
Unos días los argentinos creen que éste es un "país de mierda", que en algún momento de su historia se frustró su destino de potencia mundial o que no hay manera de ser "normal", pero a mí me gustan más cuando desafían al resto del mundo: "Decime qué se siente". El argentino es humilde, amable y familiar, reparte abrazos y dice te quiero a menudo. Se interesa por saber más de quien viene de fuera.*

*Son mujeres y hombres para los que el asado del domingo es sagrado, que golpean cacerolas para protestar y para celebrar, que han hecho un arte de la costumbre de hacer fila y esperar, para los que la amistad está por encima de todo.   
No importa que en realidad seas manchego y que nunca en tu vida hayas pisado Galicia. Si eres español, el Argentino te llamará "gallego". Ah, la "interna". Una de esas palabras que todo periodista extranjero debe aprender para entender que detrás de cada historia hay un conflicto, una rivalidad, una tensión, a menudo entre grupos que buscan fines similares.*

*La interna peronista, la interna del sindicato, la interna de la asociación de víctimas. El reflejo de una sociedad que ama el debate y la discusión y una trampa para el que crea que en este país todo es como parece. Cuando tienes una duda no pides que te la aclaren, preguntas "si puedes hacer una consulta".*

*Llegas a Argentina y te causan gracias los chamuyos (el arte nacional del piropo), pero detestas el drama y el histeriqueo (ahora me gustas y después no, ahora que me buscas ya no te quiero).*

*Ahora te cansa el chamuyo, pero te has convertido en un dramático histérico y vivirás con esa divertida maldición por el resto de tu vida.  
Besos. Besos por todos lados... En la fila del mercado, besos. En el cine, besos. Y cuando te presentan a alguien nuevo, besos. Los argentinos no responden al estereotipo de seres arrogantes ni se creen superiores.*

*Los argentinos tienen las cataratas de Iguazú y el glaciar Perito Moreno, los cerros del Norte y los picos de la Patagonia, los vinos de Mendoza y las ballenas del sur.*

*Los argentinos tienen el dulce de leche, la carne, la mano de Maradona, a Ricardo Darín y a Las Leonas, la noche de Palermo, Relatos Salvajes, Esperando la Carroza y las páginas de Borges "El argentino no es arrogante, es sólo que es consciente de que vive, sin lugar a dudas, en uno de los mejores lugares del mundo.»*

**Artículos de diarios:**

* *Adultitos, chicos que tienen 12 años pero ya llevan vida de grandes*, La Nación, 14/6/2015
* *A los 30 en la casa paterna,* La Nación, 21/6/2015

Teólogos en Boston Massachusetts, Congreso de Teología Iberoamericana, *«Creemos que vivimos un kairós eclesial a partir de los procesos iniciados por el obispo de Roma, Francisco, primer pontífice proveniente de América Latina. Sus impulsos de renovación evangélica, expresados en la necesidad de una reforma, tanto de las mentalidades como de las estructuras de la institución eclesial, en perspectiva sinodal, nos animan a preguntarnos por dónde pasa Dios hoy en nuestra historia y qué realidades se le oponen.*

*Nuestro discernimiento nos ha permitido descubrir aquellos rasgos y signos de una historia común, desde donde queremos mirar los desafíos presentes y futuros de esta época global en la que vivimos. Así, enfatizamos la importancia de mirar, desde la Palabra de Dios leída en la Iglesia, la situación socio-política y económica de nuestros países, concibiéndola como un lugar teológico fundamental, en el que la Iglesia está llamada a insertarse para acompañar, como Pueblo Dios, a los pueblos de este mundo.*

*Por ello, queremos discernir nuestra presencia como creyentes a partir de la cuestión social de esta época, caracterizada, en lo socioeconómico, por la existencia de relaciones y sistemas de exclusión e inequidad, en lo sociocultural, por la necesidad de ir de lo pluricultural a lo intercultural, y, en lo sociopolítico, por la urgencia de consolidar el sistema democrático y las formas emergentes de la sociedad civil que propongan una mirada más humana de este mundo. En este marco reafirmamos nuestra opción por los pobres y excluidos.*

*América Latina y el Caribe no es la región más pobre en términos económicos, pero sigue siendo la más desigual. La causa no está ni en la renta ni en la herencia, como en Europa o Estados Unidos, sino en una distribución desigual de los ingresos y las oportunidades, incluyendo la inequitativa propiedad privada concentrada de la tierra, que genera riqueza para unos pocos y pobreza para muchos. Urge pues, una teología profética que desacralice falsos dioses.»*

Empezamos a reflexionar un poco.

Si el Reino es pobre en el presente la responsabilidad es del Hombre . Qué haría el Espíritu de Dios frente a esto. El hombre es libre de responder, pero si decimos que queremos imitarlo tenemos que recordar que lo seguían por lo que hacía. La misericordia estaba en todo momento actuando

En el documento del bicentenario los obispos nos decían en el número 16 que ya hacía 8 años «*Aunque a veces lo perdamos de vista, la calidad de vida de las personas está fuertemente vinculada a la salud de las instituciones de la Constitución, cuyo deficiente funcionamiento produce un alto costo social. Para que la democracia sea efectiva y real, debe darse no solo a nivel político, sino a nivel social y económico, asegurando la protección de la dignidad de la persona humana. Sabemos “ que no hay democracia estable sin una sana economía y una justa distribución de los bienes , aunque entre todos debemos seguir trabajando a fin de hacerla realidad y que no quede sola una consigna o un plano teórico o meramente emotivo*»

Los obispos hace tiempo que hablan de la cultura del encuentro y esto es parte de la identidad que como católicos tenemos que demostrar, siendo SOLIDARIOS DESDE LA ACCIÓN. Porque pareciera que creamos un país excluyente. Como catequistas o agentes de pastoral somos prejuiciosos muchas veces, indiferentes, no salimos al encuentro del otro como lo hicieron nuestros antepasados.

Me voy a Puebla:

*350 «A partir de la persona llamada a la comunión con Dios y con los hombres , el evangelio debe penetrar en su corazón , en sus experiencias y modelos de vida , en su cultura y ambientes, para hacer una nueva humanidad*»

Nadie puede exigirnos que releguemos la religión a la intimidad secreta de las personas. Una auténtica fe que nunca es cómoda e individualista, siempre implica un profundo deseo de cambiar el mundo, de trasmitir valores, de dejar algo mejor cuando nos vayamos. Jesús quiere que toquemos la miseria humana. Vivir la experiencia de estar con los otros.

* Artículo*: ¿Deberíamos ser más altruistas?,* La Nación, 12/2/2017

Jesús no mira las «estadísticas» sino que presta atención «a cada uno de nosotros». Uno por uno. El estupor del encuentro con Jesús, esa maravilla que percibe quien le mira y se da cuenta de que el Señor ya tenía la mirada fija sobre él, fue descrita por el Papa Francisco en la homilía de la misa celebrada en Santa Marta el martes 31 de enero.

…«El detalle más evidente es que «Jesús está siempre en medio de la muchedumbre». En el pasaje evangélico propuesto por la liturgia «la palabra muchedumbre se repite tres veces». Y no se trata, subrayó el Papa, de un ordenado «cortejo de gente», con los guardias «que le escoltan, para que la gente no le tocase»: más bien es una muchedumbre que envuelve a Jesús, que «le estrecha». Y Él se queda ahí. Y, es más, «cada vez que Jesús salía, había más que una muchedumbre. …Se podría objetar: Jesús dirigía la mirada «sobre la gente, sobre la multitud». Y en cambio no, precisó el Pontífice: «sobre cada uno. Porque precisamente esta es «la peculiaridad de la mirada de Jesús. Jesús no masifica a la gente: Jesús mira a cada uno». La prueba se encuentra más veces en las narraciones evangélicas. En el Evangelio del día, por ejemplo, se lee que Jesús preguntó: «¿quién me ha tocado?» cuando «estaba en medio de esa gente, que le estrechaba». Parece extraño, tanto es así que los mismos discípulos «le decían: pero tú ves la gente que se reúne entorno a ti!». Desconcertados, dijo el Papa intentando imaginar su reacción, pensaron: «este, quizás, no ha dormido bien. Quizás se equivoca». Y sin embargo Jesús estaba seguro: «¡alguien me ha tocado!». Efectivamente, «en medio de esa muchedumbre Jesús se fijó en esa viejecita que le había tocado. Y la curó». Había «mucha gente», pero Él prestó atención precisamente a ella, «una señora, una viejecita». PAPA FRANCISCO - MISAS MATUTINAS EN LA CAPILLA DE LA *DOMUS SANCTAE MARTHAE Martes 31 de enero de 2017 Jesús nos mira a cada uno*

El Pontífice continuó con los ejemplos citando el episodio de Naím. También ahí «*había una muchedumbre que le seguía*». Y Jesús «*ve que sale un cortejo fúnebre: un chico, hijo único de madre viuda»*. Una vez más el Señor se da cuenta del «*pequeño*». En medio de tanta gente «*va, para el cortejo, resucita al chico y se lo entrega a la mamá».*

Y aún más, en Jericó. Cuando Jesús entra en la ciudad, está la gente que «*grita: ¡Viva el Señor! ¡Viva Jesús! “¡Viva el Mesías!”. Hay mucho ruido... También un ciego se pone a gritar; y Él, Jesús, aun con todo el ruido que había allí, oye al ciego*». El Señor, subrayó el Papa, «*se fijó en el pequeño, en el ciego*».

Todo esto para decir que «la mirada de Jesús va al grande y al pequeño». Él, dijo el Pontífice, «*nos mira a todos nosotros, pero nos mira a cada uno de nosotros. Mira nuestros grandes problemas, nuestras grandes alegrías; y mira también nuestras pequeñas cosas, porque está cerca. Así nos mira Jesús».*

De aquí la exhortación final del Papa: «¡*no tengamos miedo*! Corramos por este camino, con la mirada siempre fija sobre Jesús. Y tendremos esta bonita sorpresa: nos llenará de estupor. El mismo Jesús tiene la mirada fija sobre mí

Hay un libro de Narcea de Enrique Vilar de 2017, que se llama : *La misericordia de Dios Sana*

"*Tenemos un Padre que nos está esperando con los brazos abiertos*"

Todos arrastramos pesadumbres; la vida nos ha herido, caminamos enfermos y preocupados por nuestra sanación, vamos detrás de unos y otros; y, a pesar de ello, la tristeza nos acompaña.

La lectura de este libro nos convence de que la misericordia de Dios es como un océano sin fin. Esta cualidad divina, no es algo que Dios ejercite alguna vez sino que es permanente, y esa misericordia es la que nos sana.

Todos arrastramos pesadumbres; la vida nos ha herido, caminamos enfermos y preocupados por nuestra sanación, vamos detrás de unos y otros; y, a pesar de ello, la tristeza nos acompaña. Somos, quien más quien menos, auténticos hijos pródigos, perdidos, sin rumbo.

Conocer y estar completamente convencidos de que tenemos un Padre que nos está esperando con los brazos abiertos y lleno su corazón de infinita misericordia, es abrirnos a un horizonte venturoso. A nosotros solo nos queda tomar la decisión de volver a nuestro Padre, como lo hizo el hijo pródigo, para que su misericordia nos sane y nos libere

Cuando Francisco proclama el año de la Misericordia no es el año jubilar sino un pensamiento profundo acerca de la misericordia como columna vertebral de la vida de un cristiano.

Mirémonos nosotros como instrumentos de anuncio del Reino a quienes Jesús puso en el camino nuestro. Hagámoslo desde EG 222-237 . Recordando los 4 principios vertebradores : «*el tiempo es superior al espacio, la unidad prevalece sobre el conflicto, la realidad es más importante que la idea, el todo es superior a la parte»*

Tengamos en cuenta que solo desde la mirada de la Misericordia podremos avanzar en nuevos paradigmas de la catequesis. ¿Qué nos asusta de ser misericordiosos?

Ser misericordioso no es ser permisivo y tibio, Quienes son misericordes van más allá de lo que sienten a primera impresión, se dejan interpelar . Nadie es tan pobre de dones como para no poder hacer nada, La misericordia está en la pastoral de la cercanía y el encuentro y demanda creatividad.

Para terminar, vamos a hacer memoria del episodio evangélico de Felipe y el eunuco:

«…*el texto finaliza indicando que el Espíritu arrebató a Felipe y lo llevó lejos, en tanto que el eunuco continuó su camino con alegría.*

*Este último aspecto tiene una importancia fundamental para todo catequista. Señala la necesidad de dejar todo el lugar a la acción del Espíritu y al camino personal de los sujetos. El acompañamiento procura confiar las personas a la acción del Espíritu y a su libertad. Esto significa que la tarea de la catequesis tiene una finalización. Es bueno que, habiendo acompañado a la persona, el testigo se retire, para que pueda desarrollarse plenamente la libertad personal bajo la acción del Espíritu, en las direcciones que nosotros no podemos imaginar. El acompañamiento renuncia a verificar los resultados. Nosotros sembramos, otro cosecha, pero sólo Dios hace crecer. Aquí se ubica una última característica de la espiritualidad del catequista. Es el carácter provisorio y limitado del servicio de la catequesis, que se completa en el momento en el que el catequista se retira.»*

Una Iglesia profética, ayuda a descubrir que retomar la esperanza, que siempre estuvo presente, puede ayudar a la sociedad y a la Iglesia a sentir que hay señales que nos permiten continuar soñando con la utopía del Reino, que vale la pena luchar para defender las causas en las que creemos, que se puede hacer realidad un mundo mejor para todos.

De la intervención del entonces Cardenal P Jorge Bergoglio en el Congreso de Pastoral Urbana- Buenos Aires 2011 “*Se puede decir que la mirada de fe nos lleva a salir cada día y siempre más al encuentro del prójimo que habita en la ciudad. Nos lleva a salir al encuentro porque esta mirada se alimenta en la cercanía. No tolera la distancia, pues siente que la distancia desdibuja lo que desea ver; y la fe quiere ver para servir y amar, no para constatar o dominar. Al salir a la calle la fe limita la avidez de la mirada dominadora y cada prójimo concreto al que mira con deseos de servir le ayuda a focalizar mejor a su “objeto propio y amado”, que es Jesucristo venido en carne. El que dice que cree en Dios y “no ve” a su hermano, se engaña*.”…” *Dios vive en la ciudad y la Iglesia vive en la ciudad. La misión no se opone a tener que aprender de la ciudad –de sus culturas y de sus cambios- al mismo tiempo que salimos a predicarle el evangelio. Y esto es fruto del evangelio mismo, que interactúa con el terreno en el que cae como semilla. No sólo la ciudad moderna es un desafío sino que lo ha sido, lo es y lo será toda ciudad, toda cultura, toda mentalidad y todo corazón humano”*

Ir más allá de lo visible y ser vulnerable a las personas.

Vivimos una catequesis alienada donde anunciamos a Dios todo amor, pero enseguida excluimos a los que no entran en nuestros parámetros. (ejemplo de los papás en la catequesis)

Pero, frente a tantas necesidades en el mundo, se preguntó el Santo Padre en la presentación del jubileo, *“¿es suficiente con contemplar la misericordia de Dios*?” A lo que respondió que “*ciertamente, hay mucho que hacer. Pero, hay que tener en cuenta que la raíz de la falta de misericordia está en el amor propio, que se reviste bajo el manto de la búsqueda del propio interés, de los placeres, los honores y las riquezas*”. Por eso, señaló Francisco, “*necesitamos reconocer que somos pecadores, para que se fortalezca en nosotros la certeza de la misericordia de Dios*”.

 Asegurando su «*cercanía y apoyo en una tarea tan urgente»,* y poniendo de relieve la importancia para la vida de la Iglesia del tema que han tratado: relación entre evangelización y catequesis, el Papa Francisco le dijo a los participantes en la Plenaria del Pontificio Consejo para la Promoción de la Nueva Evangelización y al Consejo que estaba trabajando en la preparación del Jubileo Extraordinario de la Misericordia:

«*Un Año Santo que les he encomendado a ustedes para que sea más evidente que el don de la misericordia es el anuncio que la Iglesia está llamada a transmitir en su obra de evangelización en este tiempo de grandes cambios*,

*¡Cuántos pobres esperan el Evangelio que libera! ¡Cuántos hombres y mujeres, en las periferias existenciales generadas por la sociedad consumista*»

Los cambios son «*una feliz provocación para percibir los signos de los tiempos que el Señor ofrece a la Iglesia para que sea capaz - como ha sabido hacer a lo largo de dos mil años - de llevar a Jesucristo a los hombres de nuestro tiempo, reiteró el Obispo de Roma, dejando que claro que «la misión es siempre idéntica, pero el lenguaje con el cual anunciar el Evangelio pide ser renovado, con sabiduría pastoral*

*Esto es esencial, para que nuestros contemporáneos nos comprendan y también para que la Tradición católica pueda hablar a las culturas del mundo de hoy y ayudarlas, para que se abran a la perenne fecundidad del mensaje de Cristo. Son tiempos de grandes desafíos, que debemos asumir sin temores. En efecto, sólo en la medida en que los asumiremos, seremos capaces de ofrecer respuestas coherentes, elaboradas a la luz de Evangelio. Es lo que los hombres de hoy esperan de la Iglesia: que sepa caminar con ellos ofreciendo la compañía del testimonio de la fe, que nos hace solidarios con todos, en especial con los más solos y marginados. ¡Cuántos pobres - también pobres en la fe - esperan el Evangelio que libera! ¡Cuántos hombres y mujeres, en las periferias existenciales generadas por la sociedad consumista y atea esperan nuestra cercanía y solidaridad! El Evangelio es el anuncio del amor de Dios que en Jesucristo, nos llama a participar de su vida.»*

 Cristo está vivo y obra en su Iglesia

El Papa destacó que la pregunta sobre «*cómo estamos educando a la fe, no es retórica, sino esencial. La respuesta requiere coraje, creatividad y decisión para emprender nuevos caminos, a veces inexplorados. La catequesis, como componente del proceso de evangelización, necesita ir más allá de la simple esfera escolar, para educar a los creyentes, desde niños, a encontrar a Cristo, vivo y operante en su Iglesia. Es el encuentro con Él el que suscita el anhelo de conocerlo mejor y de seguirlo para ser discípulos suyos. Por lo tanto, el desafío de la nueva evangelización y de la catequesis se juega sobre este punto fundamental: cómo* encontrar a Cristo, cuál es el lugar más coherente para encontrarlo y seguirlo»

*Santa María, Madre de Dios, Conservame un corazón de niño, puro y trasparente como una fuente , dame un corazón simple que no sea saborear las tristezas. Un corazón magnífico en el darse, tierno en la compasión, un corazón fiel y generoso que no olvide ningún bien y que no conserve rencor de ningún mal.*

*Haceme un corazón dulce y humide, amante sin exiguir recirocidad, gozoso de borrarse en otro corazón delante de tu Hijo Jesús.Un corazón grande e indomable, que ninguna ingratitud detenga, que ninguna indiferencia canse.*

*Un corazón apasionado por la gloria de Jesucristo, herido por su amor, y cuya herida no se cure sino en el cielo. Amén*

(P Grandmaison s.j.)

Silvia Cavadini